

Entre *selfies* y *whatsapps*. Oportunidades y riesgos para la infancia y la adolescencia conectada

Estefanía Jiménez, Maialen Garmendia y Miguel Ángel Casado (coordinadores)

Gedisa Editorial

Barcelona, 2018

317 pp.

ISBN: 978-84-16919-87-1



El libro *Entre selfies y whatsapps* es un diagnóstico de situación basado en evidencias actuales y fiables sobre las oportunidades y riesgos que para la infancia y la adolescencia supone convivir con Internet, tanto en Europa como en Latinoamérica. En sus diecisiete capítulos se analizan aspectos como el modo en el que los niños y niñas se enfrentan al *ciberbullying* y al *sexting*, la gestión de Internet en la escuela o el papel de la familia. El trabajo está coordinado por Estefanía Jiménez, Maialen Garmendia y Miguel Ángel Casado, profesores de la UPV/EHU (Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea) y miembros del equipo de *EU Kids Online*.

Cada día más niños y niñas utilizan los medios digitales para descargar música, ver vídeos, hacer los deberes, participar en redes sociales y comunicarse. Esta realidad conlleva un mundo de oportunidades que no está exento de problemas y situaciones peligrosas derivadas del mal uso de la red. En este contexto, sus coordinadores destacan que “más allá de tópicos y del alarmismo, es necesario formar en la prevención de riesgos y alentar a niños y niñas a que asuman su papel como internautas exigentes y conscientes con autonomía y seguridad”.

El libro es el resultado de la colaboración entre autores de más de una veintena de universidades europeas y latino-

americanas que abordan en diferentes cuestiones relacionadas con la vida *online* de los menores. Cada capítulo se centra en un aspecto concreto: el *ciberbullying*, el *sexting*, el contacto con desconocidos, el uso excesivo, la perspectiva de género, la gestión del desembarco de Internet en la escuela y la labor de mediación de las familias, entre otros.

Con la colaboración de Sonia Livingstone, investigadora principal de la red europea *EU Kids Online* y de la *Global Kids Online*, el libro permite conocer realidades de diferentes países, incluidos varios latinoamericanos. En este sentido, los doctores Ana Laura Martínez y Fabio Senne, del Centro Regional de Estudios para el Desarrollo de la Sociedad de la Información de Brasil y coautores de dos de los capítulos, remarcan la importancia de prestar atención a la vida *online* de la infancia y adolescencia desde un punto global: “Aunque no es fácil conseguir datos fiables y serios de todos los países de América Latina, sí es claramente constatable las diferencias de conexión entre los hogares de alto y bajo estatus socioeconómico, así como entre zonas urbanas y rurales, en países que han combinado un acelerado desarrollo económico con la emergencia de profundas desigualdades. En Brasil, por ejemplo, la población de mayores ingresos está conectada casi al 100%, mientras que la de menos ingresos no llega ni a una cuarta parte”.

En España, la presencia de niños y niñas en Internet y el uso de teléfonos, tabletas y ordenadores son hábitos cada vez más tempranos. Así la incidencia del *bullying* entre usuarios de 9 a 16 años se ha doblado en menos de una década y el porcentaje de menores que ha recibido mensajes sexuales ha aumentado extraordinariamente en los últimos años: casi uno de cada tres de los menores responden afirmativamente a esa pregunta. La mayoría de jóvenes españoles entre 11 y 16 años (94,5%) opina que el *sexting* es una práctica peligrosa, el 44,7% admite que es parte del juego erótico y/o sexual y sólo uno de cada cuatro (19,5% de mujeres y 31'4% de hombres) considera que mejora las relaciones de pareja.

Aunque la Organización Mundial de la Salud no reconoce la *adicción* a Internet a nivel clínico, sí existen jóvenes que presentan los síntomas habituales de las adicciones, que están *enganchados*. De todas maneras, tampoco hay que confundir el uso frecuente o abusivo de las redes con el *uso problemático*, el cual depende del grado de interferencia que Internet pueda suponer en la vida diaria de cada persona.

Los riesgos existen, pero hay un aumento de la concienciación sobre ellos entre padres, madres y menores, por lo se hace necesario dotar a los menores de recursos para que aprovechen al máximo las oportunidades que ofrece el entorno digital y minimicen esos riesgos. El indiscutible acceso cada vez más temprano a Internet es una oportunidad para que padres y madres supervisen o acompañen a sus

hijos e hijas en el uso de móviles, tabletas e Internet. Sin embargo, el apego por su teléfono y el deseo de privacidad dificultan la mediación de padres y madres, especialmente cuando sus progenitores respetan la privacidad y valoran la confianza de los niños y niñas.

En la educación digital la escuela debe jugar un papel activo. Invertir en infraestructura y en equipos es una oportunidad para aprovechar el potencial de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), pero no será suficiente si, al mismo tiempo, el profesorado no juega un papel más activo y hay una revisión de los métodos pedagógicos convencionales. Esta responsabilidad en la educación de los menores también debe ser compartida por madres, padres y el conjunto de la sociedad.

Entre selfies y whatsapps aborda también la situación en Latinoamérica, donde se han detectado diferencias significativas en la capacidad para acceder a Internet entre los y las jóvenes de diferentes países. En Uruguay y Chile las posibilidades de acceso son mayores, los hogares están mejor conectados y presentan el mejor ratio de estudiantes por ordenador. En cuanto a porcentaje de colegios conectados a Internet también se ubican en los primeros puestos junto con Costa Rica. En todos los países son significativas las diferencias de conexión entre zonas urbanas y rurales, así como entre el estatus socioeconómico alto y bajo.

Carmelo Garitaonandia
Universidad del País Vasco